

# La cenerentola en el Auditorio Nacional

Beethoven conoció y admiró a Rossini. Cuando se vieron, el alemán le dijo al italiano: "Haga usted muchos Barberos". *Il barbiere di Siviglia*, estrenada en Roma en 1816, es sin duda la ópera más conocida del maestro de Pesaro. Pero hizo muchas otras, entre las que destaca *La cenerentola*, también estrenada en Roma, pero un año después.

Habemos algunos para los que, ente los trabajos de Rossini, *La cenerentola* es nuestra favorita. Comparte con *Il barbiere* el que el héroe es un tenor ligero, la heroína una mezzo brillante, con un barítono y dos bajos. Es alegre y tiene melodías en abundancia. El canto es para voces muy ágiles y los conjuntos son maravillosos. Ambas son un placer para escuchar y deben ser un placer para quienes las cantan. Son óperas que, cuando están bien hechas, todos salen con una sonrisa en los labios: público, cantantes y hasta tramoyistas. Como dijo Beethoven, habría que hacer más de esas.

La producción que vimos en del Met en vivo y en alta definición es la misma que se hizo para el debut de Cecilia Bartoli en el Met, acompañada por Ramón Vargas como el Príncipe Ramiro, en 1997. (Para ver esta producción se organizó el primer viaje internacional de Pro Ópera, AC.)

Vemos que el Met no se puede dar el lujo de desechar una producción que tiene más de 10 años de edad. Y no es una producción que tenga una gran aceptación. A mí en lo particular no me gusta. El reparto de ahora lo encabeza **Elina Garanca**, una mezzo letona con cualidades físicas y vocales sencillamente deslumbrantes. Su príncipe fue **Lawrence Brownlee**, excelente tenor ligero con agudos fáciles y una voz de timbre agradable, pero que no le daba ni la estatura ni el tipo a la Garanca.

Y es que estas transmisiones están afectando la manera en que vemos la ópera. Ahora, querámoslo o no, se tendrá que hacer el *casting* para una ópera teniendo en cuenta cómo lucen los cantantes en un *close-up* extremo. Va a ser una vida más fácil para las

bonitas, jóvenes y de buen cuerpo. Y aumentarán las quejas de las grandes cantantes que, sin embargo, por gorditas, serán dejadas de lado. También tenemos el caso de quienes, en lugar de quejarse y resignarse, aceptan la nueva realidad y hacen ejercicio y se ponen a dieta. El caso de Deborah Voigt, que se hizo una cirugía de *by-pass* gástrico, es muy notable.

Tampoco la edad podrá ser dejada de lado. El próximo papel de Plácido Domingo, a sus 68 años, será el de Simon Boccanegra, barítono y hombre de una edad parecida a la suya actual. ¡Ya son inimaginables funciones como las del longevo tenor Alfredo Kraus, haciendo Nemorino a los 75 años de edad, para HDTV!

La función del 9 de mayo pasado estuvo en peligro de no llevarse a cabo en México, por la alerta sanitaria (ver entrevista, en la siguiente página.) El Auditorio Nacional desplegó a su equipo y lo puso a ofrecer cubrebocas, gel antivirus, guantes, etcétera, en cumplimiento de las recomendaciones de la Secretaría de Salud. La asignación de asientos se cambió y uno accedía a la sección en la que estaba su número, pero dentro de esta sección se podía ocupar cualquier lugar que encontrara libre. Se puso una funda negra a dos de cada cuatro lugares y en estos estaba prohibido sentarse. Aun así, el Auditorio lucía lleno. El público se saludaba con caravanas en lugar de apretones de manos y besitos cacheteros. Fue la primera función en el Auditorio después de la alarma sanitaria y fue un éxito.

En el Lunario, el director de orquesta José Areán hizo una presentación algo más corta que las anteriores, para dar tiempo a un acceso más lento al Auditorio. Como ejemplos en pantalla ofreció algunos fragmentos de la producción de *La cenerentola* de Jean-Pierre Ponelle, una espléndida versión que se puso en La Scala con Francisco Araiza y Frederica von Stade, en 1981, cuando ambos estaban en su mejor forma. Una versión de antología y que aún se ofrece en DVD.

Fue un final de temporada feliz en lo artístico y extraño por la ya mencionada alarma sanitaria. Y ahora... hasta el 20 de octubre, en que veremos *Tosca*, con Karita Mattila y Bryn Terfel. ◻  
por **Xavier A. Torresarpi**

Foto: Ken Howard



◀ Elina Garanca (Angelina), con Rachel Durkin (Clorinda) y Patricia Risley (Tisbe) en *La cenerentola*